

ABEJA ESPAÑOLA

NUM. 336. *Viérnes, 13 de Agosto.* 5 qtos.

LETRILLA.

Vemos cosas , que son cosas
Que el diablo que las entienda ;
Yo digo que no me gustan ;
Digan otros lo quieran.

El empeño en trasladarse ,
E irse por aquesas tierras ,
A mí no me gusta nada ,
Y que digan lo que quieran.

¡Exponerse sin que nadie
Les haga para eso fuerza!—
La Patria no es el motivo ,
Digan ellos lo que quieran.

¡Pues que! ¡La Patria querria
Correr riesgos? — A mi abuela ;
Aquí hay duende — sí, es preciso ;
Y que digan lo que quieran.

Eso , junto con lo otro ,
Lo de la sesion secreta ,
Y lo mas allá , — no es bueno ;
Dígase lo que se quiera.

¡Y que! ¡no hay mas que marchar,
Salga pato ó gallareta! —

No, señor, aquí hay busilis,
Digan ellos lo que que quieran.

¡Venirse con las provincias,
Para apretar la materia! —
¡Provincias! Ya está entendido;
Dígame lo que se quiera.

Se decretò : ¿y todavía
Andamos con tixeretas?

Y es que no se juega limpio,
Dígame lo que se quiera.

Si el peligro es el motivo,
Está la cuestion resuelta;
¿A que es venir?... Ya está dicho:—
Digan ellos lo que quieran.

Si están expuestas las unas,
Las otras están expuestas :
Pero no, ¡sí hay otra cosa!
Y aunque digan lo que quieran.

Si Madrid es patriota,
No es, pues, Madrid quien aprieta;
La cosa tiene otro origen;
Dígame lo que se quiera.

Quien está en seguridad,
No quiere meterse en fiestas;
Si quiere, hay gato encerrado,

Digan ellos lo que quieran.

Hay trápalas tan de bulto
Que ellas mismas se evidencian;
Y entónces ya nadie duda,
Dígase lo que se quiera.

Si puestos en el peligro,
Pasa como se recela,
¿Que remedio? — La anarquía;
Dígase lo que se quiera.

Contradecir la razon,
Es poner la patria en venta;
Y el mayor postor la compra;
Dígase lo que se quiera.

Fuera dimes y diretes,
Buena fe, y el ojo alerta,
Que el asunto tiene uñas;
Dígase lo que se quiera.

No se pueden perder unos,
Sin que los otros se pierdán;
Que al fin somos todos unos;
Dígase lo que se quiera.

Una nave nos conduce,
O llega al Puerto, ó se estrella;
Tódos corremos un riesgo;
Dígase lo que se quiera.

Union y patriotismo,
Y se concluyó la cuenta;

Si no, se acabó la España;
Dígase lo que se quiera.

¿Tantas idas y venidas,
Para dar con ella en tierra?

Union, union, ó perdernos;

Y que digan lo que quieran.

Union, padres de la Patria,

España por mí os lo ruega,

Que es el medio de salvarla,

Dígase lo que se quiera.

Poco á poco, y resolverse:

Despacito y buena letra;

Obre la fria razon,

Y que digan lo que quieran.

El calor, y los despiques

Nada de bueno aconsejan;

Con ellos se yerra siempre,

Dígase lo que se quiera.

A salvarnos, y acabóse,

Y muérase quien se muera;

Lo seguro es lo seguro,

Y que digan lo que quieran.

DEFENSA DEL SERVILISMO.

¿Que se puede atribuir al *servilismo*, que merezca las burlas que

le prodigan los escritos del otro partido, y el pueblo que repite sin razonar? Para que el *servilismo* sea un delito, era menester condenar á la España de todos los siglos; ¿que es decir la España? á las naciones todas, á los hombres de todos los tiempos, á nuestros ascendientes, á nuestros padres mismos, á todos nosotros, que no hemos sido otra cosa desde que nacimos. ¿Que malo puede ser lo que ha aprobado siempre la opinion de casi todo el mundo, la práctica de todos los estados, y la mayor parte de los libros que componen nuestras bibliotecas? Para un volumen en que se trasluzca algo de *liberal*, hay millones que hagan profesion pública de *servilismo*. Jamas se ha examinado en alguna de las Universidades de la península persona alguna de su suficiencia en materias liberales; todos, todos han sido probados en el crisol del *servilismo* mas depurado. No se conocia, ni se soñaba establecer una academia, una

sociedad literaria , á lo *liberal* : *servil*; *servil* á prueba era todo lo que se enseñaba á la juventud. La física, aquella ciencia , cuyo libro es la experiencia y la razon combinadas , se habia *servilizado* hasta el punto , que eran *serviles* los mismos pincipios de las cosas , y fenómenos mas naturales. El *servilismo* bullia por todas partes. Desde que abriamos los ojos , no oíamos mas que lecciones de *servilismo*. ¿Que extraño es , pues , que un hombre , que nace baxo esta funesta estrella , y crece , y se perfecciona baxo ella misma , haga una pública profesion de este partido , y tizne con su color todas las cosas ?

¿A donde irán los liberales por títulos mas legítimos para apoyar su apostasia del *servilismo* que mamaron con la leche ? Son raros en el mundo de los pensadores , los verdaderos liberales ; sus opiniones no pueden entrar en parangon con las de los *serviles* ; estos tienen la ventaja del número y de la prevencion : los *serviles* están en posesion de su *teología* , de

su *moral escolástica*, de su *derecho público-gótico*, de sus prácticas y de sus embelecos. Presenten una *auténtica de prescripcion* mas legal los liberales. Ellos dirán, “que la *razon*,—que los *principios*,—que los *derechos*,—que la *sociedad*,—que la *libertad del pueblo*,—que la *igualdad* de los hombres, que la *justicia*:::: Todo esto está bueno : ¿pero donde, como y quando se ha realizado esto?” *La Grecia*, *Roma*, *Filadelfia*, y sobre todo , la *razon*, la *razon*, que no dice otra cosa si se le consulta; la *dignidad del hombre*, *sus prerogativas*, *sus necesidades*.” ¿Y son estos títulos que puedan contrarrestar á toda la historia, y la práctica mas general de las naciones , á las ideas que han connaturalizado con nosotros la educacion , y la sociedad en que nacimos? — “La *fuerza*, dicen , *que les ha hecho pedazos á todos los hombres los documentós originales*, *que tenian de la madre naturaleza* : la *tiranía de sus dominadores* , ha enterado en el olvido hasta la memoria de sus derechos ; pero como no podian arrancarlos de los corazones de

los hombres sin aniquilar al género humano, viven y vivirán en las relaciones eternas de las cosas, y en el interés general de las sociedades. El *servilismo* solo presentará executorias, que la *fuerza* y la superstición, le han podido solo extender. El orden invariable de la sociedad no reconoce tales documentos subrepticios. Y así, si tienen la excusa de la prevención, y la costumbre, nunca podrán de la prescripción hacer un título, que contraresta al de la justicia y la razón."— Todo eso está bien; pero lo dicho, dicho: no hay que venirnos con razones, estemos á lo que otros han hecho y creído, pues no viene al caso nos tomemos el trabajo de ensayar, y pensar por nosotros mismos. Los *quadrúpedos* yerran poco porque no se empeñan nunca en tentar rumbos nuevos. Llámennos como quieran, nosotros los queremos imitar en esta loable conducta, y seguir sus lecciones mejor que las de los sábios y las de los libros.

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.

A cargo de D. R. Verges.